

LA MUJER EN LOS LIBROS DE TEXTO DE BACHILLERATO EN ESPAÑA

VICENTE LLORENT-BEDMAR

VERÓNICA COBANO-DELGADO PALMA

RESUMEN

Los libros de texto constituyen un pilar básico en la formación de los estudiantes, de ahí la importancia de los modelos de hombre y mujer que transmiten. Nuestro corpus de estudio lo han conformado los manuales escolares de Historia y Filosofía de Bachillerato del curso 2010/2011 utilizados en España. Materias que tradicionalmente han destacado en remarcar las diferencias habidas en función del género. Las editoriales seleccionadas son las de mayor prestigio en España, Anaya y Santillana. Viene siendo habitual, encontrar imágenes de mujeres asociadas al entorno familiar, al desarrollo de tareas en el ámbito del hogar y de los hombres en un plano laboral y, generalmente, en el ejercicio de funciones públicas. La lacerante discriminación respecto al género que antaño existía ha dejado de existir en la actualidad. Sin embargo, aún subyacen tópicos en sus contenidos y en las imágenes que los ilustran.

El presente estudio es fruto del Proyecto El Papel Otorgado a la Mujer en los Textos Escolares de Educación Secundaria (Bachillerato) en Marruecos y España: Estudio comparado (n. A/30059/10), subvencionado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, en el marco del Programa de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica.

MUJER • LIBRO DE TEXTO • EQUIDAD • GÉNERO

WOMEN IN SECONDARY SCHOOL TEXTBOOKS IN SPAIN

ABSTRACT

Schoolbooks are a fundamental element in students' upbringing. Hence the importance of the male and female rolemodels they portray. Our case study corpus comprises highschool teaching manuals of history and philosophy for the 2010/2011 terms used in Spain – ones which stood out for highlighting gender-related differences. The selected publishers are both held in high regards in Spain, namely Anaya and Santillana. It is not uncommon to come across women associated with the home environment and with household chores, whereas men are often depicted in work-related contexts and civil servant activities. This excruciating gender-related discrimination is no longer present nowadays. However, common-places still linger in its contents and in the pictures used to illustrate them.

WOMAN • TEXTBOOK • EQUITY • GENDER

A MULHER NOS LIVROS DIDÁTICOS DO ENSINO MÉDIO NA ESPANHA

RESUMO

Os livros didáticos constituem um pilar básico na formação dos estudantes. Daí a importância dos modelos de homem e mulher que transmitem. Nosso corpus de estudo foi conformado pelos manuais escolares de história e filosofia de ensino médio do ano letivo 2010/2011 utilizados na Espanha – materiais que tradicionalmente se destacaram por ressaltar as diferenças existentes em função do gênero. As editoras selecionadas são as de maior prestígio na Espanha, a Anaya e a Santillana. É comum encontrar imagens de mulheres associadas ao ambiente familiar, ao desenvolvimento de tarefas no âmbito do lar, e de homens em um contexto de trabalho e, geralmente, no exercício de funções públicas. A dilacerante discriminação com relação ao gênero que existia antes deixou de existir hoje. Contudo, ainda subjazem lugares-comuns em seus conteúdos e nas imagens que os ilustram.

MULHER • LIVRO DIDÁTICO • EQUIDADE • GÊNERO

LAS DESIGUALDADES tradicionalmente existentes entre hombres y mujeres han constituido y constituyen una innegable realidad. Aún más, desde un enfoque sociológico, el androcentrismo ha constituido la característica predominante en la historia de la humanidad. No obstante, este modelo androcéntrico de la cultura no es un fenómeno innato en la especie humana, sino que responde a esquemas de aprendizaje interiorizados desde nuestra más tierna infancia. La preponderancia de los esquemas androcéntricos incide en la existencia de una asimetría entre las figuras de hombres y mujeres: “La fuerza especial de la sociodicea masculina procede de que acumula dos operaciones: legitima una relación de dominación inscribiéndola en una naturaleza biológica que es en sí misma una construcción social naturalizada” (BOURDIEU, 2000, p. 37).

La visión androcéntrica de nuestra sociedad y la minusvaloración de lo femenino aún siguen siendo predominantes en la sociedad actual. A pesar de los indudables esfuerzos realizados, la transmisión de modelos y estereotipos que tienden a perpetuar la discriminación en función del género todavía siguen siendo un hecho constatable:

[...] las relaciones asimétricas y jerárquicas que existen entre lo masculino y lo femenino; asimétricas, porque las capacidades asignadas a uno y otro género son opuestas; y jerárquicas porque no se valoran de la misma manera, considerándose superiores las atribuidas al sexo masculino frente a las femeninas. (ARAT, 2007, p. 12)

En efecto, actualmente el sexismo sigue formando parte de nuestra lengua, gestos, hábitos y vida; por esto, hay seguir dando pasos hacia delante y dejar de lado toda práctica que tenga indicios sexistas (SUBIRATS, 2007).

Por un lado, es evidente que el rol de la mujer en la actual sociedad ha cambiado considerablemente y que se han formulado distintas leyes tendentes a favorecer una mayor igualdad de género, evitando situaciones discriminatorias a las que aún están sometidas las mujeres (ANGULO BLANCO, 2010). Mientras que por otro lado, también es cierto que aún podemos encontrar numerosas personas con actitudes machistas y misóginas, cercanas al androcentrismo y al sexismo; muy enraizadas en nuestra sociedad y alejadas de un sistema escolar coeducativo, donde el chico y la chica puedan ser educados de la misma forma, mediante los mismos valores (SIMÓN RODRÍGUEZ, 2010). No obstante, la asimetría entre la posición de hombres y mujeres se sigue manteniendo en las escuelas mixtas (SUBIRATS, 2010, p. 37).

La familia, los amigos, los medios de comunicación y, por supuesto, el sistema escolar inciden de una forma decisiva en la conformación de roles de niñas y niños. No nos cabe la menor duda que uno de los factores decisivos radica en la educación que reciben unas y otros. Si se quiere luchar contra la perpetuación de funciones y roles en cuanto al género se ha de actuar decisivamente en el sistema escolar. Entorno donde los estudiantes ven como se refuerza su proceso de socialización en los géneros femenino y masculino, ya iniciado en su ámbito familiar y reforzado por los medios de comunicación. Las enseñanzas que reciben sumadas a su propia observación e imitación de modelos coadyuvan a la construcción de su propia identidad sexual (BARRAGÁN MEDERO, 2001, p. 1).

Son muchas las influencias que recibimos desde nuestro más cercano ámbito familiar, que condicionan y marcan nuestra educación y, por ende, nuestra propia cosmovisión, produciéndose la incorporación e interiorización de gran parte de nuestras conductas discriminatorias. La identificación con uno u otro género se va produciendo a través del devenir cotidiano.

Posteriormente, con la escolarización, se consolidan estereotipos mediante el uso del lenguaje, la transmisión de saberes, métodos y demás factores implicados en un inagotable currículum oculto. Todos ellos inciden en el afianzamiento de la visión de la mujer como ser dependiente (SUBIRATS; TOMÉ, 1992, p. 13), aun en las escuelas mixtas, diseñadas a la medida de los varones ya que tienen mayores índices de fracaso escolar que las mujeres (NIGRO NATALE, 2010, p. 168).

El sistema social en aras de alcanzar su perpetuación utiliza múltiples y variados mecanismos entre los que tiene un lugar privilegiado

el sistema escolar. A través de éste se inculca a niñas y niños todo un conjunto de valores y normas sociales imperantes en su entorno. Motivo por el que, a veces, los gobiernos nacionales pretenden adoptar ideales de igualdad que no acaban de ser transmitidos en el ámbito escolar. Contradicción especialmente patente si se analizan las imágenes de los libros de texto (MICHEL, 2001).

Los grandes avances realizados en las últimas décadas no nos deben hacer olvidar las nefastas consecuencias de una educación sexista. Aunque cada vez menos, el sexismo es una práctica integrada y extendida en la propia cultura de la escuela. Entre los múltiples factores que inciden en la educación que recibe el alumnado, se encuentran los libros de texto. Estos han sido, y aún siguen constituyendo un factor decisivo que a veces pasa desapercibido, que refuerza ideas, valores y actitudes ante las desigualdades de género. No olvidemos que a través del lenguaje construimos nuestro pensamiento y organizamos el universo en categorías.

Los libros de texto constituyen un pilar básico en la formación de los estudiantes, siendo mayoría los profesores que los utilizan como herramienta fundamental en el proceso enseñanza/aprendizaje de sus discípulos. Presentan y seleccionan la información atendiendo a criterios de la ideología dominante que, encontrándose en el poder, dictamina la legislación y normativas que estiman oportunas. A poco que se indague en la cuestión, es fácil detectar que los libros de texto no son ni inocentes ni neutrales, más bien al contrario, tienen un innegable vínculo con los intereses y con las ideologías de los grupos sociales dominantes en detrimento de grupos sociales desfavorecidos y de las mujeres (PELLEJERO GONI; TORRES IGLESIAS, 2011, p. 401). A través de las imágenes los libros de texto contribuyen al proceso de socialización de los estudiantes. Son símbolos investidos de sentido por su productor y portadoras de una multiplicidad de connotaciones (LUENGO GONZÁLEZ; BLÁZQUEZ ENTONADO, 2004, p. 68).

Además, conllevan un currículum oculto fruto del proceso de interacción socio-verbal y que es transmitido a los niños y niñas que trabajen con ellos (RUIZ OLIVERAS; VALLEJO MARTÍN-ALBO, 1999). Así pues, los libros de texto no se ciñen a transmitir unos contenidos y saberes sino que conllevan todo un código de símbolos sociales que comportan una determinada ideología sexista, no explícita pero más eficaz que si así lo fuera (TOLEDO; MORENO, 1994).

Motivo por el que si hubiera una escasa presencia de mujeres en los contenidos o su papel se viera considerablemente reducido o sesgado, revelaría la transmisión de unos referentes sociales y una tradición de conocimiento que no cuenta con las mujeres, y esto conllevaría a una grave carencia con importantes consecuencias (LÓPEZ-NAVAJAS, en imprenta). En este sentido Peña Palacios (2007) afirma que “las imágenes

y las palabras en los libros de texto transmiten una idea determinada de la realidad, pero a veces esta realidad no es del todo cierta, puesto que los libros de texto pueden transmitir una información sesgada de la vida actual”.

Son diversos los estudios realizados tendientes a poner de manifiesto la reproducción de estereotipos de género que se produce en los libros de texto escolares (BARRAGÁN MEDERO, 2001; COLÁS BRAVO; JIMÉNEZ CORTÉS, 2006; SÁNCHEZ BELLO, 2002).

Al igual que en España, en los demás países de la Unión Europea se ha luchado en pro de la desaparición de los estereotipos ligados al género. Válganos como ejemplo Francia, donde tras constatarse que el papel de las mujeres en los libros de Historia era muy reducido (WIEVORKA, 2004), en 2008, la Alta Autoridad de Lucha contra las Discriminaciones y por la Igualdad – HALDE – volvió a solicitar la eliminación de los estereotipos de género en los manuales escolares (LUCAS, 2005).

Sin embargo, los nuevos manuales de Historia de 2010 han sido objeto de similares críticas (BERTON-SCHMITT; REYGROBELLET, 2011). En 2011, algunos manuales de educación primaria sobre Ciencias de la Vida y de la Tierra han sido criticados por las enseñanzas que transmitían relativas a la teoría de género, a la que ni siquiera hacen referencia. Circunstancia que ha dado lugar a una propuesta parlamentaria que ha propiciado la realización de un informe ad hoc (TABAROT, 2012).

Recientemente, la Inspección General de la Educación Nacional de Francia ha realizado un estudio sobre los manuales escolares que, entre otras cuestiones, pone de manifiesto la necesidad de modificar la visión que aún prevalece acerca de los estereotipos ligados al género (LEROY, 2012).

Con estos libros se transmiten mensajes explícitos e implícitos tanto a través del texto escrito como de sus ilustraciones. Al adquirir estas últimas un creciente protagonismo, han pasado a formar parte esencial de la función transmisora del mismo. Así pues, las ilustraciones deben ser representativas de la actual sociedad, incorporando los cambios acaecidos en relación al género, y por qué no, propiciar el cambio.

Las imágenes se asimilan sin pasar por la razón, e inconscientemente pasan a representar al grupo. Representan un vehículo de transmisión cultural e ideológica de la sociedad a través de los modelos que muestran, modelos que responden a los estereotipos vigentes y a aquellos que se desea potenciar (PARRA MARTÍNEZ, 2009, p. 109). Tienden a crear y mantener una determinada ideología, diferenciando unos grupos sobre otros y estableciendo jerarquías (BLANCO, 2000). A diferencia de lo que ocurre con el lenguaje verbal, que enmascara el anacronismo, en el lenguaje icónico los estereotipos

perduran en el tiempo y resisten al cambio (LUENGO GONZÁLEZ; BLÁZQUEZ ENTONADO, 2004, p. 71). La expresión icónica constituye un paralenguaje que permite, a través de una serie de símbolos combinables, transmitir ideas y estereotipos al receptor: “Las imágenes nos provocan, despiertan reacciones, nos golpean; en síntesis, tienen poder” (ABRAMOWSKI, 2009).

MATERIAL Y MÉTODO

Nuestro *corpus* de estudio lo han conformado los manuales escolares de las asignaturas de Historia y Filosofía de la etapa de Bachillerato¹ correspondientes al curso académico 2010-2011, materias que tradicionalmente se han destacado por remarcar las diferencias habidas en función del género. Para llevar a cabo su análisis, se han seleccionado dos de las editoriales de mayor prestigio en España, a saber, Anaya y Santillana.

El Grupo Anaya, líder en el segmento de la edición educativa en España, nació en 1959, con la fundación de Ediciones Anaya, cuyas primeras publicaciones ya se orientaron a lo que sería su campo de especialización: el mundo educativo. En la actualidad, este grupo se proyecta como un importante proveedor de contenidos que opera, tanto en Latinoamérica como en España, en los campos de la educación, la cultura, lo profesional, el ocio y el entretenimiento, agrupando en su perímetro a 8 sociedades y a más de 14 sellos editoriales.²

Desde 1960, la marca Santillana está vinculada indisolublemente a la educación y al servicio al profesorado. En la actualidad, Santillana publica libros para todas las etapas de la educación no universitaria: Infantil, Primaria, Secundaria, Bachillerato y Ciclos formativos en castellano y en todas las lenguas oficiales de España.³

Dado que nos hemos centrado en los dos niveles educativos de Bachillerato que componen el actual Sistema Educativo Español, se ha llevado a cabo el estudio de un total de 8 manuales de texto, cuatro por cada una de las editoriales seleccionadas.

En lo que respecta al análisis de los libros de texto, nos hemos valido de una ficha de recogida de datos, idéntica para distintas áreas de conocimiento y editoriales, teniendo en cuenta aquellos aspectos que eran comunes para ambas materias y atendiendo a distintas variables:

1. Datos de identificación: destinado a recoger aspectos generales de manuales, tales como editorial, año de publicación, equipo de redacción, equipo de ilustración...
2. Características gráficas de las imágenes: para recabar información acerca de los recursos expresivos, tipo de vestimenta, edad...

¹ El bachillerato forma parte de la educación secundaria postobligatoria en el sistema educativo español y, por lo tanto, tiene carácter voluntario. Consta de dos cursos académicos que se realizan ordinariamente entre los 16 y 18 años de edad. Se desarrolla en modalidades diferentes, a saber: Artes, Ciencias y Tecnología, Humanidades y Ciencias Sociales (ESPAÑA, 2006).

² Disponible en: <<http://www.anaya.es/>>. Acceso el: 17 mar. 2013.

³ Disponible en: <<http://www.santillana.es/sobre-nosotros/sellos-editoriales/santillana/>>. Acceso el: 19 mar. 2013.

3. Lectura del mensaje de la imagen: dimensión que profundiza en el entorno y contexto de la imagen, tipo de acción que se lleva a cabo, principal protagonista de la acción, sentimientos de los personajes...

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

A continuación presentamos los resultados más relevantes, derivados de nuestro estudio. Para ello, estimamos relevante conocer en primer lugar las personas que conforman los equipos de redacción e ilustración de los manuales analizados, ya que, como hemos comentado, nuestro estudio se basa tanto en el análisis del lenguaje empleado como de las imágenes que acompañan al texto escrito.

Observamos que estos equipos se encuentran en gran parte conformados por corporaciones subcontratadas que se encargan de llevar a cabo dicha actividad, sin reflejar el género de sus integrantes.

En lo que respecta a la redacción del mismo, los libros elaborados por la editorial Anaya están conformados en un alto porcentaje (46,4%) por corporaciones o empresas contratadas para tal fin. Un 30,4% de hombres y un 23,2% de mujeres componen el resto del equipo. Para el caso de la editorial Santillana, apreciamos que en su mayoría se trata de un equipo conformado por hombres (46,7%). Mientras que el porcentaje de subcontratas que no nos permiten identificar el género asciende a un 40% y un ínfimo 13,3% está compuesto por mujeres.

Atendiendo al grupo responsable de realizar las ilustraciones de ambas editoriales, advertimos que en su mayor parte recurren a empresas subsidiarias para realizar esta actividad, en el caso de Anaya en un 48,7% y Santillana un 70,7%. En lo que respecta al número de hombres, un 29,5% y un 24,4% respectivamente ocupan estos cargos, mientras que las mujeres conforman una cuota menor, como ocurriría en el caso de los equipos de redacción (21,8 y 4,9%).

TABLA 1
COMPOSICIÓN DE LOS EQUIPOS DE REDACCIÓN E ILUSTRACIÓN

	EQUIPO DE REDACCIÓN				EQUIPO DE ILUSTRACIÓN			
	Anaya		Santillana		Anaya		Santillana	
Hombres	17	30,4%	21	46,7%	23	29,5%	64	24,3%
Mujeres	13	23,2%	6	13,3%	17	21,8%	13	4,9%
Indeterminado	26	46,4%	18	40,0%	38	48,7%	186	70,7%
Total	56	100,0%	45	100,0%	78	100,0%	263	100,0%

f: Frecuencia

Fuente: Elaboración de los autores.

Por tanto, a la luz de los datos arrojados, advertimos que el número de hombres es, tanto en el equipo de redacción como en el de

ilustración, mayor que el de mujeres. Diferencias que se muestran más amplias en el caso de la editorial Santillana.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DEL LENGUAJE UTILIZADO

A continuación, nos centramos en aspectos específicos del lenguaje utilizado en los libros de texto estudiados. Nos detendremos concretamente en analizar: el uso del género masculino para referirse indistintamente a hombres y mujeres, el empleo de sustantivos genéricos para denominar tanto a una sola persona como a un grupo, la utilización de desdoblamiento según el género, el orden de aparición y si se visibiliza el segundo género, así como la utilización de los nombres propios en lecturas, actividades y/o ejemplos.

En lo que se refiere a cuestiones de visibilidad de género, hemos de mencionar que el género femenino se presenta tímidamente hueco, mientras que el masculino continúa siendo el preponderante. Son numerosos los ejemplos en los que se emplea el genérico masculino para referirse indistintamente a hombres y mujeres. En el caso de los manuales de Anaya se hace uso en un total de 217 ocasiones, mientras que en Santillana asciende a 2.474.

En lo que respecta al desdoblamiento de sustantivos femeninos y masculinos podemos destacar que la editorial Santillana opta más por su utilización (27 ocasiones) que en los libros de Anaya (9). En todos los casos se opta además por la utilización de la palabra entera y no encontramos ningún caso de empleo de sufijos. Queremos destacar que, en lo referente al orden de aparición de los mismos, encontramos en primer lugar el género masculino en todos los casos de la editorial Anaya y tan sólo 2 casos de Santillana.

Estimamos que estos datos son ciertamente relevantes, aún a sabiendas de que la Real Academia de la Lengua Española –RAE– afirma que este tipo de desdoblamientos son artificiosos e innecesarios desde el punto de vista lingüístico:

En los sustantivos que designan seres animados existe la posibilidad del uso genérico del masculino para designar la clase, es decir, a todos los individuos de la especie, sin distinción de sexos [...]. La mención explícita del femenino se justifica sólo cuando la oposición de sexos es relevante en el contexto [...]. La actual tendencia al desdoblamiento indiscriminado del sustantivo en su forma masculina y femenina va contra el principio de economía del lenguaje y se funda en razones extralingüísticas. (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, s. d.)

Asimismo, en lo referente al género de los protagonistas, ya sea en actividades, lecciones o ejercicios del alumnado podemos comprobar

que aún es llamativa la cifra de personajes masculinos con nombre propio frente a femeninos. En el caso de Santillana hallamos un 81,7% masculinos frente a un 18,3% femeninos y en Anaya, un 60% frente a un 40%, respectivamente.

En el ámbito de las profesiones y ocupaciones hallamos considerables diferencias en lo que respecta al género. En primer lugar debemos decir que aparecen bastante más profesiones asociadas al género masculino que al femenino. Sin embargo, debemos aclarar también que en muchos casos, tal y como hemos comentado anteriormente, se utilizan sustantivos masculinos para referirse genéricamente a ambos géneros. Sí bien es cierto que en caso de Santillana hallamos una diferencia más abrupta entre menciones de labores entre hombres y mujeres: 778 en profesiones masculinas frente a 79 femeninas.

En todo caso, las profesiones más asociadas a hombres en el caso de la editorial Anaya son: Filósofo; Científico o Investigador; Político; Profesor; Escritor y Artista, mientras que en los manuales de Santillana: Filósofo, Agricultor, Fuerzas Armadas, Político y Funcionario.

En lo referente a las profesiones de mujeres, advertimos nuevamente una diferencia llamativa entre ambas editoriales. Las mujeres en los manuales de Anaya aparecen reflejadas en profesiones de Agricultora, Científica o investigadora y Artista; mientras que en los textos de Santillana frecuentemente realizan las labores de Artesana, Agricultora, Religiosa, Sirvienta, Lavandera y Cocinera.

Podemos hacer varias lecturas –todas complementarias entre sí– de estas cifras. En primer lugar se desprende que la oferta que el mercado de trabajo ofrece al hombre es muy superior a la de la mujer. El hombre tiene ante sí todo un abanico de posibilidades a desarrollar, que va desde los “oficios tradicionales”, ampliamente representados especialmente en lo que se refiere al sector primario hasta las profesiones más técnicas o científicas. La mujer, en cambio, lo tiene más difícil. Es cierto que puede acceder a profesiones otrora vetadas, como la de investigadora o agricultora (reflejada en ambas editoriales). Sin embargo, esta última profesión no nos resulta tan novedosa, ya que en el pasado era frecuentemente asignada a la mujer en algunas regiones españolas como tarea complementaria a las labores domésticas.

Por otro lado, no nos debemos olvidar que estamos tratando manuales de materias de Filosofía e Historia, por lo que se refleja el papel que la mujer ha tenido tradicionalmente a lo largo de la historia y en aquellos ámbitos en los que ha destacado. Motivo por el cual también podemos advertir que existe una visibilidad correcta de la mujer, cuyo papel en otras épocas era menos relevante.

En lo que se refiere a los cargos, oficios y profesiones, es cierto que, de unos años a esta parte, se ha logrado una evolución considerable en lo relativo a la flexión de género. Pero es un hecho que, a pesar de

ello, todavía quedan profesiones cuya única designación posible es en masculino; oficios que, en su mayoría, coinciden con labores ligadas tradicionalmente al hombre. Las medidas tomadas hasta el momento han resultado eficaces, pero sólo hasta cierto punto, puesto que a pesar de que la flexión de género en algunas profesiones está aceptada por la Real Academia Española, no es común su uso, por falta de costumbre.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS IMÁGENES

En el estudio de las imágenes hemos abordado distintos aspectos tales como: número de imágenes protagonizadas por hombres y mujeres, características físicas de las personas que aparecen, entorno que las rodea y acciones que sugieren en relación a las conductas que mantienen las personas.

Ya en un primer acercamiento detectamos datos altamente significativos en las dos editoriales objeto del estudio. Son más que llamativas las diferencias de porcentajes que nos indican la presencia de sólo hombres, sólo mujeres o ambos, aun teniendo en cuenta el contenido de las asinaturas en cuestión, donde la preponderancia masculina es evidente.

TABLA 2
IMÁGENES PROTAGONIZADAS POR / PROTAGONISTAS DE LA IMAGEN

	ANAYA		SANTILLANA	
	f	%	f	%
Hombres	417	68,0%	471	67,2%
Mujeres	19	3,1%	140	20,0%
Ambos	97	15,8%	90	12,8%
Total	613	100,0%	701	100,0%

f: Frecuencia

Fuente: Elaboración de los autores.

Igualmente hemos analizado aquellas imágenes grupales donde apareciera reflejada al menos una mujer. Como resultado, se han estudiado un total de 99 ilustraciones en el caso de la editorial Anaya y 140 en Santillana. Al analizar si la escena que se muestra representa un grupo o a una mujer en solitario, comprobamos que un 84,8% y 88,6%, respectivamente en Anaya y Santillana, de las ilustraciones muestra a colectivos de personas. Una vez constatado que, mayoritariamente, las imágenes exponen a grupos de personas, nos interesa conocer el número de hombres y el número de mujeres que, generalmente, se muestran en ellas.

TABLA 3
SI ES UN GRUPO ¿CUÁNTOS HOMBRES Y MUJERES HAY EN ÉL?

	HOMBRES				MUJERES			
	ANAYA		SANTILLANA		ANAYA		SANTILLANA	
0	7	8,3%	13	10,5%				
1	17	20,2%	30	24,2%	21	25,0%	36	29,0%
2	4	4,8%	9	7,3%	16	19,0%	22	17,7%
3	8	9,5%	8	6,5%	12	14,3%	9	7,3%
Más de 3	48	57,1%	64	51,6%	37	44,0%	57	46,0%
Total	84	100,0%	124	100,0%	84	100,0%	124	100,0%

f: Frecuencia

Fuente: Elaboración de los autores.

En los casos en que las imágenes muestran grupos, con gran frecuencia (un 57,1% y un 51,6% de ocasiones en Anaya y Santillana respectivamente) aparecen más de tres hombres. En lo relativo al género femenino, observamos también que los porcentajes más elevados se concentran en la aparición de más de tres mujeres (44% y 46%).

En la tabla nº 2 advertimos que la aparición de tres o más hombres presenta un porcentaje por encima de la aparición de grupos de tres o más mujeres en las imágenes. Así pues, podemos inferir que la frecuencia de aparición de la figura de un grupo de tres o más hombres en las imágenes de los libros de textos analizados es algo mayor que la de las mujeres.

A continuación, nos detenemos en los aspectos físicos propios de los personajes de las ilustraciones. Para ello, establecemos el ítem “edad de la figura”. El mismo se presenta en relación a cinco categorías estipuladas para la clasificación de los personajes: niñez, adolescente, joven, edad adulta y vejez.

TABLA 4
EDAD DE LA MUJER PROTAGONISTA

	ANAYA		SANTILLANA	
	Niñez	6	6,1%	9
Adolescente (12-17 años)	2	2,0%	3	2,1%
Joven	48	48,5%	51	36,4%
Edad adulta	39	39,4%	73	52,1%
Vejez	4	4,0%	4	2,9%
Total	99	100,0%	140	100,0%

f: Frecuencia

Fuente: Elaboración de los autores.

En este sentido y en relación de mayor a menor porcentaje, se aprecia como en los manuales de la editorial Anaya casi la mitad del porcentaje de las ilustraciones representa a mujeres en edad juvenil, seguidas de un porcentaje también muy elevado de mujeres en edad adulta. En el caso de la editorial Santillana, observamos que en su mayoría escenifican la madurez, aunque la edad joven también muestra datos muy elevados. En definitiva, en ambos casos las franjas de edad más representadas son la juventud y la adultez.

Otro elemento significativo en el análisis de las imágenes es la manera en la que van vestidas las mujeres protagonistas de las imágenes.

TABLA 5
¿CÓMO VA VESTIDA LA MUJER PROTAGONISTA?

	ANAYA		SANTILLANA	
	f	%	f	%
Ropa formal/elegante	10	10,1%	19	13,6%
Ropa casual	13	13,1%	35	25,0%
Ropa de trabajo/uniforme	14	14,1%	22	15,7%
Ropa tradicional	55	55,6%	56	40,0%
Desnuda/bañador	3	3,0%	2	1,4%
No se aprecia	0	0,0%	2	1,4%
Otros	4	4,0%	4	2,9%
Total	99	100,0%	140	100,0%

f: Frecuencia

Fuente: Elaboración de los autores.

En cuanto a la vestimenta, observamos que en ambas editoriales mayoritariamente se presentan con atuendos tradicionales (55,6% y 40% respectivamente), lo cual se corresponde con las materias descritas en los manuales, recordemos Historia y Filosofía, donde se muestran mujeres de épocas pasadas vestidas a la usanza tradicional del momento histórico que se trate. De este modo, se tiene en cuenta una representación próxima a la sociedad de su época que intentan mostrar los manuales.

En un menor porcentaje encontramos también personajes femeninos que se muestran vestidos con ropa de trabajo/uniforme o ropa casual, pero siempre intentando mantener una adecuación entre la imagen y la realidad que se transmite.

Para seguir profundizando en nuestro estudio, analizamos las características específicas de los entornos que aparecen. De las imágenes que componen el corpus de nuestra investigación, más del 90% de las imágenes en ambas editoriales reflejan a mujeres con un entorno determinado (91.9% en el caso de Anaya y 92.1% en el de Santillana).

TABLA 6
EN CASO DE TENER ENTORNO, SE TRATA DE

	ANAYA		SANTILLANA	
	f	%	f	%
Espacio privado: casa/vivienda	14	15,4%	24	18,6%
Espacio abierto: parque, campo, playa...	48	52,7%	31	24,0%
Espacio público: hospital, biblioteca, colegio...	16	17,6%	46	35,7%
No se aprecia	1	1,1%	21	16,3%
Otros	12	13,2%	7	5,4%
Total	91	100,0%	129	100,0%

f: Frecuencia

Fuente: Elaboración de los autores.

Una vez determinado que la gran mayoría de las imágenes analizadas contemplan un entorno determinado, nos interesamos en conocer de qué tipo se trata.

Para este ítem, hallamos dos realidades bien distintas en función de las editoriales estudiadas. Partimos de la base de que, tradicionalmente, el perfil femenino ha estado ligado al entorno privado, o al desarrollo de tareas en un contexto más íntimo y menos significativo en el ámbito social (como por ejemplo funciones domésticas y cuidado de los menores); mientras que el hombre ha sido el principal referente dentro del ámbito público, específico de una mayor notoriedad.

En el caso de Anaya, observamos que más de la mitad de las imágenes de mujeres (52,7%) se contextualizan en un espacio abierto (parque, campo, playa...) y en segundo lugar el entorno más representado (15,4%) es el hogar, lo que supondría un espacio privado, espacio con el que, generalmente, se ha relacionado a la mujer en la historia. En los manuales de la editorial Santillana hallamos que el mayor porcentaje de los contextos se encuentran entre los espacios públicos (33,3%) y los abiertos (24%).

Centrándonos en las relaciones sociales que se muestran en las imágenes de los manuales de texto, comprobamos el tipo de protagonismo que tiene la mujer en la imagen que se representa. De esta forma podemos apreciar si recae en la mujer la atención principal, o por el contrario se encuentra dispersa entre varios personajes.

A la luz de los datos arrojados, se puede visualizar que casi en su mayoría (73,7% en Anaya y 67,1% en Santillana) la mujer es la única protagonista de la imagen. En el resto de casos donde la figura femenina comparte el centro de atención de la ilustración comprobamos que, mayoritariamente, se comparte con un hombre, y en escasas ocasiones lo hace con otra mujer (79,5% en Anaya y 83% en Santillana).

TABLA 7
EN CASO DE SER COMPARTIDO, SE HACE CON

	ANAYA		SANTILLANA	
Un hombre	58	79,5%	78	83,0%
Otra mujer	15	20,5%	16	17,0%
Total	73	100,0%	94	100,0%

f: Frecuencia

Fuente: Elaboración de los autores.

Si analizamos el tipo de actividad desarrollada por la mujer protagonista de las imágenes, advertimos que en ambas editoriales se presenta en su mayoría una acción voluntaria, sin ningún tipo de remuneración económica (69,7% en el caso de Anaya y 75,7% en el de Santillana).

Siguiendo esta misma línea de análisis de la acción mostrada, nos detenemos en el estudio del ítem “la acción desarrollada puede interpretarse como”. En este sentido, establecimos un índice de tres categorías: agresiva, afectiva y neutra, para así clasificar el rol que tiene la mujer protagonista.

TABLA 8
LA ACCIÓN DESARROLLADA PUEDE INTERPRETARSE COMO

	ANAYA		SANTILLANA	
Agresiva	18	18,2%	14	10,0%
Afectiva	22	22,2%	29	20,7%
Neutra	59	59,6%	97	69,3%
Total	99	100,0%	140	100,0%

f: Frecuencia

Fuente: Elaboración de los autores.

En primer lugar, y por orden de mayor a menor porcentaje, se establece la acción interpretada como neutra (59,6% Anaya y 69,3% Santillana). En segundo lugar se estipula una acción afectiva, con un porcentaje del 22,2% y del 20,7%, respectivamente. En tercero y último lugar se establece un intervalo menor para la categoría de conducta agresiva (18,2% y 10%).

El último de los aspectos a comentar acerca de las imágenes de los libros de texto es la actitud de dependencia entre personajes de distinto género. Apreciamos una gran diferencia en las ilustraciones que representan a los protagonistas como sujetos independientes, las cuales obtienen un porcentaje del 82,8% en la editorial Anaya y, 73,6% en Santillana.

Si tenemos en cuenta el resto de las imágenes, aquellas que manifiestan la existencia de una actitud de dependencia, hallamos una gran diferencia entre géneros. La categoría que mayor porcentaje obtiene, con un 70,6% y un 89,2% respectivamente, es aquella en la que

se muestra una relación de dependencia de la mujer respecto al hombre. Esta diferencia de porcentajes refleja los roles sexistas y prejuicios en cuanto a género aún patentes en las imágenes de los manuales de texto españoles.

TABLA 9
EN CASO AFIRMATIVO

	ANAYA		SANTILLANA	
La mujer depende del hombre	12	70,6%	33	89,2%
El hombre depende de la mujer	5	29,4%	4	10,8%
Total	17	100,0%	37	100,0%

F: frecuencia

Fuente: elaboración de los autores.

CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Aunque a lo largo del estudio ya hemos ido reseñando los aspectos más significativos que hemos encontrado, así como algunas conclusiones parciales, queremos recoger en este apartado aquellas aportaciones que estimamos más significativas para exponerlas como corolario de la presente investigación.

En el ámbito de las profesiones y ocupaciones hallamos bastantes más profesiones asociadas al género masculino que al femenino. Sin embargo, debemos aclarar también que en muchos casos, tal y como hemos comentado anteriormente, se utilizan sustantivos masculinos para referirse genéricamente a ambos géneros

En los libros de texto analizados observamos cómo, en ambas editoriales, aún continúa siendo llamativa la cifra de personajes masculinos con nombre propio frente a femeninos. Por otro lado, son numerosos los ejemplos en que se emplea el genérico masculino para referirse indistintamente a hombres y mujeres.

Se puede advertir que existe una visibilidad correcta de la mujer, sobre todo si tenemos en cuenta la variable “momento histórico”. No obstante, constatamos como los roles sexistas y prejuicios en cuanto a género están aún patentes en las imágenes de los manuales analizados, constatándose en las imágenes una relación de dependencia de la mujer respecto al hombre.

Hallamos diferencias significativas entre una y otra editorial. Tanto en lo que respecta al desdoblamiento de sustantivos femeninos y masculinos, como en lo referente a las profesiones de mujeres, espacios donde se contextualizan las figuras féminas.

En lo que respecta a las distinciones entre el currículo explícito y el oculto, queremos indicar que el primero se ajusta mucho más a una tendencia igualitaria entre hombres y mujeres que el segundo, lo que denota el gran esfuerzo realizado por las editoriales para conseguir que

sus libros de texto se adapten a las circunstancias actuales. No obstante, aún observamos cómo, en ambas editoriales, la representación de los varones es muy superior a la de las mujeres. Como en el censo encontramos un mayor porcentaje de mujeres frente a hombres, consideramos que las ilustraciones de los textos también deberían dejar constancia de este dato. Sin embargo, aún el porcentaje de mujeres hallado es inferior al de los hombres.

A los mencionados esfuerzos realizados por las editoriales tendríamos que sumarles la aportación que ineludiblemente debe realizar el profesorado. En efecto, los docentes deben favorecer y ayudar a que los estudiantes interpreten adecuadamente las imágenes que observan. En una nada desdeñable medida han de mediar entre el libro y el estudiante, haciendo que se plantee de forma crítica los roles sociales que transmiten los manuales.

Evidentemente, la lacerante discriminación respecto al género que antaño existía ha dejado de existir en la actualidad. Sin embargo, aún subyacen tópicos en sus contenidos y en las imágenes que los ilustran, incluso en las editoriales más prestigiosas.

En las ilustraciones de los libros analizados la representación femenina alcanza cotas excesivamente bajas, el 16,1% en Anaya y el 20% en Santillana. Muy alejadas de la actual realidad social de España, donde las mujeres constituyen el 50,7% de la población (ESPAÑA, 2012). Representación icónica en consonancia con el 32,95% de la ya mencionada investigación realizada por Luengo González y Blázquez Entonado (2004).

Evidentemente aún queda bastante para que los libros de texto reflejen una igualdad absoluta en el género, pero bien es cierto que en estos momentos, los avances son bastante significativos. Esta circunstancia ya se había manifestado en otros estudios españoles y aunque se ha contemplado en ellos una mayor alusión a la mujer y a su perspectiva, sin embargo, cabe reconocer las limitaciones que aún sostiene esta población femenina.

Parece claro, a la vista de los datos y los resultados que venimos mostrando, que se está dejando ver una nueva imagen de la mujer; y a ello están contribuyendo las editoriales que bien por expreso deseo, o bien por sugerencia ministerial, están haciendo esfuerzos por ofrecer un currículo más explícito y favorable hacia la igualdad.

Los espacios siguen siendo un elemento relacionado con los estereotipos sexistas. En este estudio, los datos confirman que mayoritariamente, los espacios públicos están asociados a los hombres, mientras que los privados se relacionan con la mujer; y es así, en ambos casos. Viene siendo habitual encontrar imágenes de mujeres asociadas al entorno familiar, al desarrollo de tareas en el ámbito del hogar y de los hombres en un plano laboral y, generalmente, en el ejercicio de

funciones públicas. Esta apreciación ha tenido, sin embargo, a lo largo del estudio, connotaciones que han alterado en esencia este carácter estereotipado que se ha venido dando tradicionalmente.

Cabe destacar en esta investigación que son más numerosas las profesiones referidas a los hombres que a las mujeres. Pues bien, aunque de manera latente, este matiz revela que –aunque esté presente– la mujer sigue ocupando puestos secundarios. Curiosamente, es más fácil encontrar en los textos representaciones gráficas de hombres realizando tareas domésticas, que de mujeres trabajando en puestos de un mayor rango.

Cuando se alude a personajes célebres, éstos suelen ser también hombres. Cuando los ejemplos se refieren a personajes históricos suelen estar centrados en figuras masculinas y más o menos tópicas.

A la mejora del estatus de la mujer en la sociedad española, acaecida en las últimas décadas, hay que sumarle su mejor consideración en los libros de texto utilizados por los escolares. Como no debería ser de otra forma, la educación ha contribuido a conseguir una mayor equidad entre hombres y mujeres. La escuela ha de sobrepasar su labor de mera transmisora y reproductora de conocimientos y comportamientos sociales. La escuela ha de constituirse en un espacio de socialización e integración de los estudiantes, donde se impulse el desarrollo de valores que coadyuven a alcanzar una sociedad más justa y equitativa, asumiendo la responsabilidad de favorecer un correcto desenvolvimiento de niñas y niños, alejado de actitudes sexistas que dificulten o limiten el desarrollo de aquellas.

Más que llegar a un punto final pretendemos que nuestra investigación sirva para poner de manifiesto la necesidad de proseguir con la realización de estudios sobre un tema tan candente y necesario como éste, con la intención de conseguir que los libros de texto no dejen de acomodarse a los cambios culturales que se vienen produciendo en nuestra sociedad. Con el presente estudio no sólo estamos presentando la situación de mujeres y hombres en los libros de texto, sino que también estamos atisbando cuáles van a ser las peculiaridades e idiosincrasia de la futura sociedad española que, de algún modo, se nos muestran de forma anticipada.

REFERENCIAS

ABRAMOWSKI, Ana. El lenguaje de las imágenes y la escuela. ¿Es posible enseñar y aprender a mirar? *El Monitor*, n. 13, 2009. Disponible en: <<http://www.me.gov.ar/monitor/nro13/dossier2.htm>>. Acceso el: 19 mar. 2013.

ANGULO BLANCO, María Esther. La evolución del papel de la mujer en dos manuales de ELE a través de las mujeres. *RedELE: Revista Electrónica de didáctica del español como lengua extranjera*, Madrid, n. 12, p. 1-47, 2010.

ARAT, Necla. *Reescribir los libros de texto de la escuela elemental desde una perspectiva sensible al género*. *Quaderns de la Mediterrània*, Barcelona, n. 7, p. 51-58, 2007.

BARRAGÁN MEDERO, Fernando. *Violencia de género y currículum: un programa para la mejora de las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos*. Archidona: Aljibe, 2001.

BERTON-SCHMITT, Armandine; REYGROBELLET, Margaux (Coord). *Étude sur la représentation des femmes dans les nouveaux manuels d'histoire et de CAP*. París: Centre Hubertine Auclert, 2011.

BLANCO, Nieves. Mujeres y hombres para el s. XXI: El sexismo en los libros de texto. In: SANTOS GUERRA, Miguel Ángel. A. *El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar*. Barcelona: Graó, 2000. p. 119-136.

BOURDIEU, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000.

COLÁS BRAVO, Pilar; JIMÉNEZ CORTÉS, Rocío. Tipos de conciencia de género del profesorado en los contextos escolares. *Revista de Educación*, Madrid, n. 340, p. 415-444, mayo/ago. 2006.

ESPAÑA. *Ley Orgánica 2/2006*, de 3 de mayo, de Educación. *BOE*, n. 106, p. 17158-17207, Jueves 4 mayo 2006. Disponible en: <<http://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>>. Acceso el: oct. 2013.

_____. Instituto Nacional de Estadísticas. *Cifras oficiales de población resultantes de la revisión del Padrón municipal a 1 de enero de 2012*. Madrid, 2012. Disponible en: <<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260%2Fa2012%2F&file=pcaxis&N=&L=0>>. Acceso el: 10 mar. 2013.

LEROY, Michel. *Les manuels scolaires: situation et perspectives*. París: Ministère de l'Éducation Nationale, 2012. (Rapport à monsieur le ministre de l'éducation nationale, de la jeunesse et de la vie associative, n. 2012-036)

LÓPEZ-NAVAJAS, Ana. Análisis de la ausencia de las mujeres en los manuales de la ESO: una genealogía de conocimiento ocultada. *Revista de educación*, Madrid, n. 363. En imprenta. Disponible en: <http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/363_188.pdf>. Acceso el: oct. 2013.

LUCAS, Nicole. Les femmes dans les ouvrages scolaires du second degré. In: BRUILLARD, Eric. *Manuels scolaires, regards croisés*. Caen: Scéren-CRDP de Basse-Normandie, 2005. p. 141-154.

LUENGO GONZÁLEZ, María Rosa; BLÁZQUEZ ENTONADO, Florentino. *Género y libros de texto*. Badajoz: Instituto de la Mujer de la Junta de Extremadura, 2004.

MICHEL, Andrée. Los estereotipos sexistas en la escuela y en los manuales escolares. *EDUCERE*, Mérida, v. 5, n. 12, enero/mar. 2001.

NIGRO NATALE, Luciana. Una propuesta transversal para una escuela más equitativa. In: RYAN, Estrella; LEMUS MARTÍN, Soledad de. *Coeducación: propuestas para alcanzar la igualdad de género desde las aulas*. Granada: Universidad de Granada, 2010. p. 163-184.

PARRA MARTÍNEZ, Juan. *Educación en valores y no sexista*. Talavera de la Reina: Instituto de la Mujer de Castilla la Mancha, 2009.

PELLEJERO GONI, Lucía; TORRES IGLESIAS, Blanca. La educación de la sexualidad: el sexo y el género en los libros de texto de educación primaria. *Revista de Educación*, Madrid, n. 354, p. 399-427, enero/abr. 2011.

PEÑA PALACIOS, Eva María de. M. Cómo hablamos, lenguaje no sexista. *Fórmulas para la Igualdad*, Madrid, n. 5, p. 12-22, 2007.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Los ciudadanos y las ciudadanas, los niños y las niñas. Disponible en: <<http://rae.es/consultas/los-ciudadanos-y-las-ciudadanas-los-ninos-y-las-ninas>>. Acceso el: 15 mar. 2013.

RUIZ OLIVEIRAS, Lucía; VALLEJO MARTÍN-ALBO, César. ¿Qué queda del sexismo en los libros de texto? *Revista Complutense de Educación*, Madrid, v. 10, n. 2, p. 125-145, 1999.

SÁNCHEZ BELLO, Ana. El androcentrismo científico: l obstáculo para la igualdad de género en la escuela actual. *Educación*, Barcelona, n. 29, p. 91-102, 2002.

SIMÓN RODRÍGUEZ, María Elena. *La igualdad también se aprende: cuestión de coeducación*. Madrid: Narcea, 2010.

SUBIRATS, Marina. Coeducación o escuela segregada: un viejo y persistente debate. In: RYAN, Estrella; LEMUS MARTÍN, Soledad de. *Coeducación: propuestas para alcanzar la igualdad de género desde las aulas*. Granada: Universidad de Granada, 2010. p. 17-39.

SUBIRATS, Marina; TOMÉ, Amparo. *La educación de niños y niñas: recomendaciones institucionales y marco legal*. Barcelona: Bellaterra, 1992.

_____. *Balones fuera: reconstruir los espacios desde la coeducación*. Barcelona: Octaedro, 2007.

TABAROT, Michèle. *Les programmes et les manuels scolaires: des procédures à renouveler*. París: Assemblée nationale, 2012.

TOLEDO, José M.; MORENO, Monserrat. Materiales para una educación no sexista. *Trabajadores de la enseñanza*, Madrid, n. 154, p. 46-47, 1994.

WIEVORKA, Annette. *Quelle place pour les femmes dans l'histoire enseignée? Avis et rapport du Conseil Économique et Social*, 2004. Disponible en: <<http://www.observatoire-parite.gouv.fr/IMG/pdf/04022705pdf-b193.pdf>>. Acceso el: 21 mar. 2013.

VICENTE LLORENT-BEDMAR

Profesor titular de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla (España)

llorent@us.es

VERÓNICA COBANO-DELGADO PALMA

Profesora ayudante doctora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla (España)

cobano@us.es